

**Papeles de la Academia**

**REAL ACADEMIA SEVILLANA  
DE BUENAS LETRAS**



**Fernán Caballero**  
**La escritora y su tiempo**

**Antonio Caballos Rufino y  
Mercedes Comellas Aguirrezábal  
(eds.)**

Fernán Caballero  
La escritora y su tiempo

Antonio F. Caballos Rufino y  
Mercedes Comellas Aguirrezábal  
(eds.)

# Fernán Caballero

## La escritora y su tiempo



REAL ACADEMIA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS

Sevilla, 2023

*Papeles de la Academia N<sup>o</sup>2*  
RASBL

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

Motivo de cubierta:  
Retrato de juventud de Cecilia Böhl de Faber  
(Real Academia Sevillana de Buenas Letras).

© Real Academia Sevillana de Buenas Letras.  
C/ Abades, 14 - 41004 Sevilla.  
Tfno.: 954 225 174.  
Correo electrónico: [academia@academiasevillanadebuenasletras.org](mailto:academia@academiasevillanadebuenasletras.org)  
Web: <https://academiasevillanadebuenasletras.org/>

© Antonio F. Caballos Rufino y Mercedes Comellas Aguirrezábal  
(Editores científicos), 2023.

© Por los textos, los autores, 2023.

Versión digital de la versión impresa  
con ISBN: 978-84-09-55838-4



Licencia Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada  
4.0 Internacional  
CC BY-NC-ND

## ÍNDICE

EVA DÍAZ PÉREZ <i>Fernán Caballero: un desafío para la modernidad</i> . . . .	9
ANTONIO F. CABALLOS RUFINO <i>La Real Academia Sevillana de Buenas Letras y Fernán Caballero</i> . . . . .	13
RAFAEL SÁNCHEZ MANTERO <i>Fernán Caballero: una escritora costumbrista en tiempos de revoluciones</i> . . . . .	59
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ <i>Fernán Caballero y la pintura sevillana de su época</i> . . .	71
MONTSERRAT AMORES GARCÍA <i>Fernán Caballero, matriarca del folclore español</i> . . . . .	87
MERCEDES COMELLAS AGUIRREZÁBAL <i>Fernán Caballero, autora experimental</i> . . . . .	105
ROGELIO REYES CANO <i>Una muestra de la escritura de Fernán Caballero sobre Andalucía: La estrella de Vandalia</i> . . . . .	131

# LA REAL ACADEMIA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS Y FERNÁN CABALLERO

ANTONIO F. CABALLOS RUFINO  
Catedrático de Historia Antigua.  
Universidad de Sevilla.  
Académico-Bibliotecario de la RASBL

**E**l 26 de marzo de 1822 tuvo lugar en El Puerto de Santa María la boda entre Francisco Ruiz del Arco, marqués de Arco Hermoso, y Cecilia Francisca Josefa Böhl de Faber y Ruiz de Larrea. Ésta tenía por entonces veinticinco años, pero había acumulado una amplia experiencia vital. Nacida la Navidad de 1796 accidentalmente en Morges, a las orillas del lago Lemán, junto a Lausana, en Suiza, en una etapa convulsa de la historia de Europa, durante la agitación expansiva del Directorio, era la primogénita del matrimonio formado por el comerciante e hispanista alemán Johann Nikolaus Böhl und Lützens —von Faber desde 1806,

tras ser adoptado por su padrastro<sup>1</sup>—, y de la escritora Francisca Javiera Ruiz de Larrea y Aherán Moloney, hija de vasco e irlandesa, conocida como Frasquita Larrea, referente intelectual en el Cádiz de la época<sup>2</sup>.

Cecilia, que había pasado su más tierna infancia en Cádiz y Chiclana, viajó en 1805 con su familia a Alemania. Su madre, Frasquita, volvió a España el año siguiente, mientras que Cecilia permaneció con su padre y su abuela paterna en Hamburgo desde

---

1. Johann Nikolas Böhl (Faber por su padrastro: el abogado prusiano Martin Jakob Ritter und Edler von Faber, 1752-1827), cónsul de las ciudades hanseáticas en Cádiz desde 1804 (allí había establecido su padre, Johann Jakob Böhl, una delegación de sus negocios comerciales con América, a donde fue enviado Johann Nikolas en 1785, que la dirigió junto con su hermano Gottfried Böhl desde 1794), y terrateniente en Görslow, recibió el 8 de abril de 1806 el estatuto de miembro de la nobleza imperial por título de Francisco II, el último emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1792-1806) y primer emperador de Austria con el nombre de Francisco I (1804-1835). Para su biografía véase Elisabeth Campe, *Versuch einer Lebensskizze von Johan Nikolas Böhl von Faber. Nach seinen eigenen Briefen (Als Handschrift gedruckt)*, Leipzig, Brockhaus, 1858.

2. Sobre la fecha del matrimonio, celebrado en Cádiz el 1 de febrero de 1796, la dispensa concedida por la diferente confesionalidad de los contrayentes —luterano el marido, católica la esposa—, así como sobre los nombramientos consulares de Juan Nicolás Böhl, véase Guillermo Carnero Arbat, «Documentos relativos a Juan Nicolás Böhl de Faber en el Ministerio Español de Asuntos Exteriores», *Anales de Literatura Española* 3 (1984), pp. 159-186.

Sobre la familia y la influencia de ésta sobre Fernán Caballero: Theodor Heinermann, «Deutsches Schicksal in Spanien: Johan Nikolaus Böhl von Faber und seine Tochter Cecilia (Fernán Caballero)», *Ibero-amerikanisches Archiv*, Vol. 17, N° 3/4 (1943/44), pp. 75-90; Francisco Javier Herrero Saura, *Fernán Caballero. Un nuevo planteamiento*, Madrid, Gredos, 1963; Guillermo Carnero Arbat, *Los orígenes del Romanticismo reaccionario español: el matrimonio Böhl de Faber*, Valencia, Universidad de Valencia, 1978; María Alicia Langa Laorga, «Fernán Caballero: El reflejo de una época», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* 7 (1986), pp. 141-161; Milagros Fernández Poza, *Frasquita Larrea y «Fernán Caballero»: mujer, revolución y romanticismo en España, 1775-1870*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 2001.

los 9 a los 16 años, ingresando en un pensionado católico donde fue educada en la cultura francesa. Reunida de nuevo la familia en Cádiz en 1813, cuando aún no había concluido la Guerra de Independencia contra el francés, Cecilia contrajo matrimonio en 1816 con el capitán de granaderos ibicenco Antonio Planells Bardají, al que acompañó en su destino puertorriqueño. Viuda al año, la tenemos asentada en El Puerto de Santa María en 1821<sup>3</sup>, cuando los vaivenes de la fortuna familiar comenzaron a experimentar una etapa de bonanza con el nombramiento de su padre como apoderado de la firma inglesa de exportación de vinos «Duff Gordon and Company»<sup>4</sup>.

Cosmopolita, exquisitamente cultivada, plurilingüe, fructificando personalmente los múltiples entronques culturales que confluían en su familia, todavía Cecilia no había desarrollado por entonces su

---

3. La residencia familiar se ubicaba en la Calle de la Palma nº 13, con entrada justo donde acaba por el SO la calle Virgen de los Milagros, conocida como calle Larga. Mercedes Fernández Poza, «La familia Böhl de Faber Larrea y 'Fernán Caballero' en El Puerto de Santa María», *Revista de Historia de El Puerto* 16 (1996), pp. 55-71; Marieta Cantos Casenave, «El discurso de Frasquita Larrea y la politización del Romanticismo», *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, 10 (2002), pp. 3-13.

4. Creada en 1772 por James Duff, cónsul británico en Cádiz desde 1790, y su socio y sobrino William Gordon. A la muerte de James Duff en 1815, William Gordon heredó la empresa, en la que Juan Nicolás Böhl de Faber, cónsul de la Hansa en Cádiz, ejercía de apoderado. El comerciante e industrial vinatero Thomas Osborne Mann (Exeter 1781 - El Puerto de Santa María 1854), socio primero de la empresa inglesa Lonergan y White, que se había casado en 1825 con Aurora, la segunda de las hijas de los Böhl-Ruiz de Larrea, se convirtió en socio de la empresa Duff-Gordon en 1829 (que, por entonces, tras el fallecimiento de William Gordon en 1823, estaba en manos de su hijo Cosmo), llegando a ser en 1832 socio mayoritario de la compañía, convertida en la principal empresa vitivinícola de El Puerto de Santa María. A la muerte de Cosmo Gordon en 1872, sus herederos vendieron la totalidad de las participaciones de la empresa a Tomás Osborne Böhl de Faber, hijo de Thomas Osborne Mann y Aurora Böhl de Faber, pasando a denominarse Osbone y Cía. en 1890.



futura faceta de escritora pública, renovadora del panorama literario y, como la autora más traducida de su tiempo, referente allende nuestras fronteras de la cultura y tradiciones españolas.<sup>5</sup>

En el Puerto de Santa María conoció Cecilia Böhl de Faber a Francisco de Paula Ruiz del Arco y Ponce de León, marqués de Arco Hermoso, que tenía casa allí, y con el que se casó el 26 de marzo de 1822 en Sevilla. La residencia familiar estaba en la aristocrática plaza de San Vicente de la ciudad del Guadalquivir, a la que Arco Hermoso sumaba una serie de propiedades en la cercana Dos Hermanas y sus alrededores. Así que en esta última localidad y, en concreto en la hacienda «La Palma», fue donde Cecilia vio transcurrir los primeros meses de su matrimonio. Un cambio radical de ambiente: de la Bahía gaditana a las campiñas del Bajo Guadalquivir, otro paisaje y otro paisanaje, que habrían de resultarles sumamente atractivos por contraste con los que hasta entonces le eran familiares, tanto los de Hamburgo, como los de Cádiz.

No podemos remontar a esta primera etapa sevillana de Cecilia Böhl de Faber los inicios de unas cercanas relaciones con la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Los contactos trabados por entonces en Sevilla serían, más que con sus mermados sectores intelectuales, con los ambientes aristocráticos, especialmente con aquellas familias con las que poseían vínculos o irían a entroncar pronto, como los Marqueses de Castilleja del Campo, de Marchelina, de Saltillo y otros.

Por su parte, la Academia se encontraba por entonces en una muy difícil situación. Al aparatoso incendio que sufrió su sede en la sala Cantarera del Real Alcázar de Sevilla el 20 de noviembre

---

5. Mercedes Comellas, «Cecilia Böhl y la invención de Fernán Caballero: vida y obra de una escritora incómoda», en M. Comellas, ed.<sup>a</sup> y coord.<sup>a</sup>, *Fernán Caballero: escritura y contradicción*, Sevilla, Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía, 2022, p. 53.

de 1807, se sumaron sin solución de continuidad los traumáticos acontecimientos del año 1808, con la revolución popular de los días 26 y 27 de mayo, la muerte de Juan Ignacio de Espinosa y Tello de Guzmán, III Conde del Águila, la constitución de la Junta Suprema de España e Indias en el Alcázar y los sucesos posteriores, con la llegada el 19 de diciembre de la Junta Central Suprema y Gubernativa del Reino —presidida desde el 27 de mayo en Madrid por el Regente Juan Francisco Arias de Saavedra y Sangronís—. Finalmente, la invasión de las tropas francesas el 1 de febrero de 2010 y los correspondientes expolios, con la fijación de la residencia de José I en el Alcázar y la instalación también allí de su gobierno<sup>6</sup>, habría de suponer para la Academia la pérdida definitiva de su primitivo domicilio. Además de experimentar la desaparición de muchos de sus bienes, la actividad académica quedó interrumpida abruptamente; no siendo menos lesivo el sexenio absolutista, que acabó por dispersar a los académicos<sup>7</sup>.

---

6. Entre las numerosas referencias, véanse Manuel Moreno Alonso, *La revolución «santa» de Sevilla (la revuelta popular de 1808)*, Sevilla, Caja de Ahorros San Fernando de Sevilla y Jerez, 1997; id., *El Alcázar de Sevilla en la Guerra de la Independencia: un lugar de memoria nacional*, Sevilla, Patronato del Real Alcázar, 2010; id., *Sevilla napoleónica*, Sevilla, Alfar, 1995 (= Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2011); Manuel Moreno Alonso, ed., *Francisco de Saavedra. La Rebelión de las Provincias en España. Los grandes días de la Junta Suprema de Sevilla. 1808-1810*, Sevilla, Alfar, 2011; José Antonio López Rodríguez, «Eusebio de Herrera, Gobernador de Sevilla y del Alcázar durante la Guerra de la Independencia», *Hidalguía* 379 (2018), pp. 603-639 y Manuel Gómez del Valle, *Andalucía durante la ocupación francesa (1810-1812). Repercusiones en las provincias de Huelva y Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla (Tesis Doctoral inédita), 2019.

7. Rogelio Reyes Cano, «La vida cultural de Sevilla durante la Guerra de la Independencia: el drama de los afrancesados», *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 37 (2009), pp. 245-260.

La restauración de la Academia por Manuel María del Mármol en 1820, acogidos provisionalmente los nuevos académicos en la Iglesia de San Hermenegildo, fue inicialmente muy efímera, por el final del Trienio Constitucional y el retorno del Absolutismo. Así, el año 1823 no pudieron celebrarse sesiones y en marzo de ese año la Academia fue desalojada del que había sido su alojamiento interino. Tras una etapa en la que estuvo de nuevo en suspenso su actividad, se inició una nueva época con la convocatoria de los académicos el 20 de noviembre de 1825 en el Hospital del Espíritu Santo, ubicado en la antigua calle de Colcheros, actual calle Tetuán. En 1826, durante la Década Ominosa, se forzó la salida del liberal Manuel María del Mármol, sustituido como hombre de peso por el absolutista Francisco del Cerro, hasta que, con la muerte de Fernando VII en 1833, cambiaron las tornas, alzándose de nuevo Manuel María del Mármol con la dirección de la Institución hasta su muerte en 1840<sup>8</sup>. Bajo el mandato de éste, la Academia, que había manifestado su lealtad a Isabel II, recibió en 1835, de resultas de la Desamortización, el edificio del colegio de San Alberto, cerca de la parroquia de San Isidoro, para establecer aquí su domicilio; aunque las escaseces financieras para llevar a cabo las necesarias obras de adaptación dificultaron una adecuada radicación. A Mármol le sucedió como director Alberto Lista<sup>9</sup>, quien sólo estuvo un año en el cargo,

---

8. Juan Rey Fuentes, «Manuel María del Mármol y la Real Academia Sevillana de Buenas Letras (segunda época)», *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 20 (1992), pp. 185-195.

9. Alberto Rodríguez de Lista y Aragón (Sevilla, 15 de octubre de 1775-5 de octubre de 1848), que, como afrancesado y partidario en su momento de José I Bonaparte y del mariscal Soult, tuvo que exiliarse al final de la Guerra de Liberación, dejó una profunda huella y múltiples seguidores y discípulos en la intelectualidad sevillana de la época, entre ellos en los propios académicos de Buenas Letras.

siendo sustituido por Francisco del Cerro, que volvió a ser director de la Academia de 1842 a 1845.

Entretanto, la situación política no había sido menos complicada para el marqués de Arco Hermoso, marido de Cecilia Böhl de Faber, debido a sus tendencias liberales. La venida de Luis Antonio de Borbón, Duque de Angulema y primo de Fernando VII, al frente de los Cien mil hijos de San Luis, auguraba graves consecuencias para los liberales, por lo que Cecilia y su marido se marcharon prudentemente al Puerto de Santa María en junio de 1823<sup>10</sup>. Tranquilizada la situación, de vuelta a Sevilla y en Dos Hermanas, las costumbres de estas gentes nazarenas, cuyas historias y tradiciones comenzó a recopilar Cecilia Böhl de Faber, compondrían el ambiente y la base argumental de muchas de sus más famosas narraciones<sup>11</sup>. De allí surgieron el argumento de *La familia de Alvareda*, escrita inicialmente en alemán, y *Elia*, en francés, que no se publicaron hasta mucho después. Serían años fructíferos y, además, los más felices en la vida de Cecilia, cuando a la tertulia organizada en su casa, además de tantos próceres y hombres de letras españoles, acudían extranjeros de la talla del barón Taylor en 1826 o de Washington Irving en 1828.

Pero poco habría de durarle la felicidad a Cecilia. Su marido, Francisco Ruiz del Arco, marqués de Arco Hermoso, murió el 7 de

---

10. El 11 de junio de 1823 el gobierno y las Cortes, entonces en Sevilla, ante la inminencia de la llegada a la ciudad de los Cien mil hijos de San Luis, decidieron trasladarse a Cádiz, llevándose contra su voluntad al rey y a la familia real. El día 13, debido a la violencia desatada en Sevilla en la conocida como «Jornada de San Antonio», Cecilia Böhl de Faber se marchó al Puerto de Santa María, a donde llegaría también su marido el día 16, poco antes de que, el día 21, entrasen los franceses en Sevilla.

11. Pedro Sánchez Núñez, «Fernán Caballero y Dos Hermanas», *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 27 (1999), pp. 97-125; Id., coord., *Fernán Caballero y Dos Hermanas*, Sevilla, Excmo. Ayto. de Dos Hermanas, 2022.

mayo de 1835 sin dejarle descendencia. A este trágico y nuevo revés de la fortuna se sumó al año siguiente la muerte de su amado padre, Juan Nicolás Böhl de Faber, tras lo que Cecilia se trasladó a vivir con su madre de nuevo a El Puerto de Santa María. Su vida dio así, una vez más, un vuelco radical, en ambiente y relaciones.

Allí, en El Puerto de Santa María, a los dos años, el 17 de agosto de 1837, volvió a casarse, por tercera y última vez, con el abogado rondeño Antonio Arrom y Morales de Ayala. Éste sólo con 23 años, aquélla ya con 41, motivo de crítica y de disolución de muchos de los lazos sociales previos<sup>12</sup>. Hasta 1838, en que murió Frasquita Larrea, la madre de Cecilia, el matrimonio Arrom-Böhl de Faber vivió primero en Sevilla, luego en Jerez hasta 1848. No sabemos si marcharon a continuación por unos meses a Chiclana o si se instalaron directamente en El Puerto de Santa María, donde la pareja tuvo residencia permanente hasta 1854 en una casa heredada de Juan Nicolás Böhl de Faber en la calle Santo Domingo nº 20. En El Puerto vivía también su querida hermana Aurora, casada precisamente con Thomas Osborne Mann, inglés asentado en Cádiz, socio mayoritario de Duff-Gordon, que logró brillantemente sumar a la actividad financiera y comercial también su dedicación al desarrollo de la producción agroindustrial vitivinícola, dando origen a una de las mayores empresas vinateras del marco de Jerez y El Puerto de Santa María. El hijo de éstos, Thomas Osborne y Böhl de Faber, sería trascendental báculo en la vejez de Cecilia Böhl de Faber, carente ésta de descendencia directa.

Fue en esta nueva etapa portuense, cuando, a instancias de su nuevo marido, inició Cecilia, bajo el pseudónimo de Fernán Caballero —el pueblo de Ciudad Real que le pareció sonoro y viril

---

12. Carlos M. Fernández-Shaw, *Antonio Arrom de Ayala, primer cónsul de España en Australia (1853-59) y su esposa Cecilia Böhl de Faber, Fernán Caballero*, Madrid, Secretaría General Técnica del Ministerio de Asuntos Exteriores, 1988.

como nombre de autor—, la publicación de sus obras, muchas de las cuales había ido elaborando con anterioridad y permanecían inéditas hasta entonces. Así, entre 1849 y 1853 se editó lo mejor de su producción narrativa. En 1849 aparecieron publicadas en forma de entregas en el periódico *El Herald*, dirigido por José Joaquín de Mora, amigo de sus padres, *La Gaviota*, *La familia de Alvareda*, *Una en otra* o *Lágrimas*. El año 1852, en que se publicaron sus *Cuadros de costumbres populares andaluces*, supuso una inflexión en esta exitosa trayectoria, por el fracaso en las expectativas de la novela *Clemencia*; desvelándose a la par, por una indiscreción de su editor, la identidad de Fernán Caballero como pseudónimo de Cecilia Böhl de Faber.

De forma paralela al crecimiento de su fama literaria, el derroche del patrimonio heredado y los fracasos financieros llevaron a la bancarrota familiar en 1853 y forzaron, como escape honroso, la marcha de Arrom a Australia, nombrado por Isabel II, a instancias de los comerciantes de Cádiz y por intermediación de su cuñado Tomas Osborne, primer cónsul español en Sidney. Cecilia, renunciando a acompañar a su marido en el viaje a Australia, que por entonces duraba tres meses, se vio obligada a abandonar El Puerto, pasando a residir en Chiclana.

Posiblemente ya en 1850 habría conocido Cecilia al historiador Antonio de Latour —Antoine Tenant de Latour—, secretario personal de Antonio de Orleans. Éste, hijo menor del rey Luis Felipe de Francia y duque de Montpensier, casado en 1846 con María Luisa Fernanda de Borbón y Borbón-Dos Sicilias, hermana de la reina Isabel II, había acabado asentado finalmente en Sevilla tras la revolución de 1848<sup>13</sup>. Por intermediación de Antonio de Latour, al que le ligaría una estrecha amistad el resto de su vida, en 1853 conoció

---

13. Manuel Bruña Cuevas, «Antoine de Latour (1808–1881), intermediario cultural entre España y Francia», *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 39 (2011), pp. 329–351.

Cecilia también personalmente a los Duques de Montpensier en su corte de verano en Sanlúcar de Barrameda. A Sanlúcar trasladó la escritora su propio domicilio en 1855 y, cuando en 1856 apareció la primera edición en forma de libro de *La familia de Alvareda*, publicado por la imprenta de Francisco de Paula Mellado y con prólogo del Duque de Rivas, un ejemplar fue para los Montpensier, con cuyo apoyo y cercanía contaría Cecilia el resto de su vida, con todo lo muchísimo que estos altos avales implicaban.

Las relaciones con los Duques se ampliaron a las mantenidas luego con Isabel II y su esposo y primo Francisco de Asís de Borbón. Si el segundo se puso epistolarmente en contacto con la escritora para felicitarle por sus éxitos literarios, por intermediación de éste, la reina tuvo bajo su protección a Cecilia Böhl de Faber, asignándole una casa del Patrimonio Real en el Patio de Banderas, anejo al Alcázar de Sevilla, a donde se trasladó la escritora en febrero de 1857. Por segunda vez recalaba en Sevilla, ahora para hacer de ésta su ciudad definitiva, aquélla en la que viviría el resto de sus días.

El año siguiente, en 1858, tuvo un último encuentro con su marido Antonio Arrom, que la visitó en Sevilla, sin conseguir tampoco que su mujer se aviniese a acompañarle al otro extremo del mundo. ¡Qué lejos estaba de barruntar la tragedia que le acechaba! En Londres, de vuelta a Sidney, se enteró Arrom de que su socio se había fugado, dejándole arruinado y debiendo afrontar múltiples deudas. Solo y atormentado por la situación, se suicidó de un disparo de pistola el 14 de abril de 1859 en el Blenheim Park. Por tercera vez viuda, ahora ya definitivamente, a partir de entonces la escritora llevó una vida retirada, eclipsada Cecilia Böhl de Faber por su alias Fernán Caballero. Muertos sus padres, habiendo vivido su hermano Juan Jacobo siempre en Alemania, le quedaban sus hermanas: la segunda de la familia, Aurora, mujer de Thomas Osborne Mann, con el que tuvo amplia descendencia, y la menor, Ángela, viuda del general francés Gabriel Henri Chatry de la Fosse

y casada de nuevo con Fermín de Iribarren Ortuño. Pero le quedaba también su círculo de amigos españoles y extranjeros, con quienes habría de compartir una prolífica correspondencia, ventana abierta al mundo en su retiro hispalense, donde la escritura se había convertido en su medio de subsistencia.

Entre los más próximos amigos, los radicados en Sevilla, el primero Antonio de Latour. Luego, por supuesto, los Montpensier y sus hijos, con los que el trato era plenamente familiar. Pero también otros. Vecino suyo en otra casa del Patio de Banderas era su amigo Joaquín Domínguez Bécquer (8 de octubre de 1816-26 de julio de 1879)<sup>14</sup>, pintor de cámara de los Montpensier, que tenía su estudio en las habitaciones sobre el apeadero del Alcázar<sup>15</sup>. Este pintor era desde 1848 académico honorario y desde 1857 académico de número de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras<sup>16</sup>, en la que Cecilia iba a contar también con la amistad de otros muy señalados miembros.

Fueron veinte los años que vivió Cecilia Böhl de Faber en esta última etapa de su vida en Sevilla: desde su llegada en febrero de 1857, ya en la sexta década de su vida, hasta su fallecimiento el 7 de abril de 1877. La primera parte de esta estancia en Sevilla, la socialmente más activa, coincide con la de su residencia en la casa del Patio de Banderas. La Academia estuvo dirigida la mayor parte de

---

14. Tío segundo del poeta Gustavo Adolfo Bécquer y de su hermano Valeriano, asimismo pintor.

15. Jesús Rubio Jiménez y Manuel Piñanes García-Olías, *Joaquín Domínguez Bécquer. El guardián del Real Alcázar de Sevilla*, Sevilla, ICAS, 2014.

Antonio Arrom, tercer esposo de Cecilia y gran aficionado a la pintura, fue amigo personal de Joaquín Domínguez Bécquer, como me apunta Mercedes Comellas y se lee en las cartas personales de la autora, que también tuvo al pintor entre sus corresponsales epistolares y del que hay frecuentes noticias en dicha correspondencia.

16. En agradecimiento por haber pintado y donado a la Academia un retrato de Alberto Lista.



este período por el abogado Francisco de Paula Álvarez Martínez, ingresado en esta corporación el 20 de septiembre de 1820<sup>17</sup>, quien desempeñó el cargo de censor en época de Mármol, entre 1833 y 1836, y fue director de la Academia veinte años, entre 1845 y su fallecimiento en 1864. El 9 de mayo de 1858, bajo su mandato, ingresó en la Institución Antonio de Latour y, por la proximidad entre ambos, fue precisamente a Francisco de Paula Álvarez al que le cupo pronunciar el discurso de contestación al de ingreso. Cecilia Böhl de Faber acababa de domiciliarse en Sevilla el año anterior. Aunque no tenemos constancia documental de ello, es altamente verosímil la posibilidad de que aquélla hubiera estado presente en un acto público de tanta significación para un amigo tan próximo como era el secretario de los Duques de Montpensier.

Los estrechos vínculos de Fernán Caballero con la Academia durante su estancia en el Patio de Banderas del Alcázar los evidencia Santiago Montoto en un apunte de su biografía de la escritora que me señala Mercedes Comellas:

Cecilia es la consulesa del Alcázar. Quien quiere algo del palacio, a ella acude, fiado en la esperanza de su influencia con los reyes. Así interviene en un chusco lance con la Academia de Buenas Letras. Deseaba la corporación volver a ocupar un departamento que en el palacio le habían concedido los reyes, del que fue desalojada por necesitarse el local para que lo habitara la infanta doña María Luisa. Una vez que los Montpensier se trasladaron al Palacio de San Telmo, «La Academia —copio de una carta de Fernán Caballero, que saqué a luz— volvió a pedir el local, que no pudo obtener del señor Mesa, que halló más conveniente que fuese ocupado aquel salón ... por burras de leche». Doña Cecilia se interesó vivamente por este asunto; pidió, por

---

17. Aunque no hay constancia de que asistiese a sus sesiones hasta finales de 1832.

mediación del secretario de Montpensier, que se accediese a los deseos de la Academia, pidiéndoselo a los infantes y a la Reina. A pesar de tan poderosa influencia, los académicos no lograron sus deseos, y doña Cecilia volvía a escribir al secretario de SS. AA. RR.: «Tengo que repetir muchas veces la dulce palabra gracias. Recíbalas usted por haberse interesado en la petición justa de la Academia. La rivalidad de los Académicos con las burras de leche no es de ahora sino de tiempos de Mesa<sup>18</sup>. La rivalidad de ahora es con la soledad y las arañas, las que como industriales y manufactureras, están sobre sí, y no creen posible que en la era presente se dé preferencia sobre ellas a las ociosas musas»<sup>19</sup>.

Los dos más significativos personajes que habrían de protagonizar la historia de la Academia los quince años posteriores al fallecimiento de Francisco de Paula Álvarez Martínez fueron José María Fernández Espino<sup>20</sup> y Fernando de Gabriel Ruiz de Apodaca, ambos estrechamente relacionados con Cecilia Böhl de Faber, especialmente el segundo<sup>21</sup>. Junto a los anteriores y a otros académicos<sup>22</sup>, de

---

18. Diego de Mesa, que también había intentado desalojar a Joaquín Domínguez Bécquer de su taller de pintura y restauración del Alcázar en el apeadero del edificio.

19. Santiago Montoto de Sedas, *Fernán Caballero, algo más que una biografía*, Sevilla, Gráficas del Sur, 1969, pp. 296-297.

20. Diego Caro Cancela, «Fernández Espino, José», *Diccionario biográfico de parlamentarios de Andalucía, 1810-1869*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2010, vol. I (A-G), pp. 474-475.

21. M<sup>a</sup> José Ramos Roví, «Fernando Gabriel y Ruiz de Apodaca», *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia, ed. digital en red, s. v. (<https://dbe.rah.es/biografias/54009/fernando-gabriel-y-ruiz-de-apodaca>; consultado por última vez el 06.04.2023).

22. Como, por ejemplo, los hermanos José Amador (1816-1878) y Demetrio de los Ríos (1827-1892), el primero (historiador y literato, discípulo en Sevilla de Manuel María del Mármol, coeditor con Juan José Bueno y Le Roux, miembro de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia de Bellas Artes de

entre los más afectos a la escritora debe citarse también al abogado, bibliófilo, literato, redactor y editor de prensa Juan José Bueno y Le Roux (Sevilla 7 de febrero de 1820–25 de febrero de 1881), director de la Biblioteca Provincial y Universitaria de Sevilla, miembro de la Diputación Arqueológica Provincial, Concejal del Ayuntamiento de Sevilla y Diputado Provincial, que mantuvo estrecha amistad con Antonio de Latour, asistente a la tertulia literaria que Juan José Bueno organizaba en su casa<sup>23</sup>.

Volviendo al primero de los anteriores, el abogado José María Fernández Espino fue académico honorario desde el 5 de enero de 1841 y numerario desde el 26 de mayo de 1844, bibliotecario de la Academia en 1846–1847, secretario de su Diputación en Madrid en 1849–1850 y 1854–1855, vicedirector desde 1857 a 1864 y director desde 1864 hasta su fallecimiento en 1875. Aquí debe destacarse su labor como codirector de la *Revista de Ciencias, Literatura y Artes*, editada entre 1855 y 1860, en la que colaboró Fernán Caballero, con quien también mantuvo amplia relación epistolar.

Durante la época del mandato de José María Fernández Espino al frente de la Academia tuvo lugar la revolución de septiembre de 1868 —en cuyo preámbulo intervino activamente el Duque de Montpensier con su apoyo a los generales de la Unión Liberal—,

---

San Fernando, Secretario de la Comisión Central de Monumentos, Rector de la Universidad Central de Madrid, Director del Museo Arqueológico Nacional académico numerario desde 1840, el segundo (arquitecto y arqueólogo, miembro de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, director de las excavaciones de Itálica, restaurador de la catedral de León), académico desde 1866.

23. Marta Palenque Sánchez, «Juan José Bueno y Le-Roux», *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2013, vol. IX, pp. 615–616 y *ead.*, «Juan José Bueno y Le-Roux», en Eduardo Peñalver Gómez, coord., *Fondos y procedencias: Bibliotecas en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2013, pp. 326–336.

que se desarrolló con la llegada de Prim a Cádiz, la sublevación allí de la flota a cargo del almirante Juan Bautista Topete, el posterior pronunciamiento y la victoria de los sublevados comandados por Serrano en Alcolea, tras lo que el día 30 Isabel II se vio obligada a marchar al exilio. De resultas de la revolución, los residentes en el Patio de Banderas, entre ellos Joaquín Domínguez Bécquer y la propia Cecilia Böhl de Faber, debieron abandonar los domicilios que allí habían recibido de la reina. Se inició así la última y apagada etapa en la vida de Cecilia, los nueve años en que vivió, dependiente en gran medida de la compañía y el soporte de amigos y familiares, primero en la calle Monsalves, luego, desde 1871 y hasta su muerte en 1877<sup>24</sup>, en una humilde morada en la calle Juan de Burgos nº 14, muy próxima a su anterior vivienda y también a las que fueron sedes de la Academia, en la calle Alfonso XII y en el Museo de Bellas Artes, ubicado en el desamortizado convento de los mercedarios.

Entre los íntimos y estrechos apoyos de Cecilia Böhl de Faber hasta el final de sus días es de destacar muy especialmente — de lo que son muestra los intercambios epistolares— la figura del pacense Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca (Badajoz, 19 de enero de 1828-Madrid, 5 de noviembre de 1888), corrector de los escritos de una autora cuya primera lengua no había sido el español. A Fernando de Gabriel le cupo asimismo desempeñar un gran papel en la renovación por entonces de la Academia, de cuya Junta de Gobierno había formado parte desde 1857. Coronel honorario de Artillería, Caballero Maestrante de la Real Maestranza de

---

24. Los duques de Montpensier fueron asimismo expulsados de España por la revolución de 1868, instalándose primero en Lisboa y luego en París, de donde regresaron a España en 1870; para sufrir un nuevo exilio durante el breve reinado de Amadeo I. Tras la Restauración de Alfonso XII, volvieron de forma definitiva a Sevilla en otoño de 1876, pocos meses antes del fallecimiento de Cecilia Böhl de Faber.

Caballería de Sevilla, en 1864 fue por primera vez diputado conservador por el distrito de Sanlúcar la Mayor, población sevillana a la que volvió a representar en las últimas elecciones generales del reinado de Isabel II. Desapareció de la escena política durante el Sexenio Revolucionario —desde 1868 hasta la Restauración borbónica en diciembre de 1874—, pero volvió a formar parte de la Cámara Baja en los comicios de 1876 y 1879, representando de nuevo al distrito de Sanlúcar la Mayor. En la Academia desempeñó sin solución de continuidad múltiples cargos: secretario segundo en 1852-1853, secretario primero desde 1857 a 1864, censor desde 1864 a 1870, vicedirector desde 1870 a 1875, director desde 1875 a 1882 y, por último, director honorario desde 1882 hasta 1885; lo que hace 36 años de intensa vida académica.

Mientras tanto, Cecilia Böhl de Faber veía deteriorarse progresivamente su salud, por lo que no pudo disfrutar de un acontecimiento tan importante para una monárquica como ella como fue la visita de Alfonso XII a Sevilla en marzo de 1877. A las 10 de la mañana del 7 de abril de 1877, a los 80 años de edad, murió Cecilia Böhl de Faber, de disentería según el certificado de defunción. Sus restos fueron inhumados en una sepultura de segunda clase donada por el Ayuntamiento de Sevilla en el nº 108 de la calle San Zoilo del cementerio de San Fernando. En homenaje a la escritora, el Ayuntamiento decidió asimismo rotular con el nombre de Fernán Caballero la calle en la que tuvo su último domicilio, hoy en el número 14 de esta vía. Cecilia Böhl de Faber había otorgado ya en 1869 poder para testar a su sobrino Tomás Osborne Böhl de Faber, hijo de su hermana Aurora, quien, tras la muerte de la escritora, se habría de ocupar de repartir entre sus familiares los escasos bienes materiales que aquélla poseía.

Los Duques de Montpensier, sus amigos durante casi cinco lustros, colocaron como homenaje a la escritora sobre la puerta de su última morada, enmarcado en un frontispicio en forma de



Figura 1. Frontispicio homenaje de los Duques de Montpensier a Fernán Caballero en la que fuera su última morada, en la calle que hoy lleva su nombre.

arco moldurado soportado por pilastras con capiteles corintios, un medallón de mármol en relieve con una imagen de Fernán Caballero<sup>25</sup>, en el centro de un marco circular coronado por dos ramas de laurel y rodeada por una cinta con la leyenda: «*En esta casa falleció [en] abril [de] 1877 Fernán Caballero. [Los] infantes duques de Montpensier [le] dedican este recuerdo*» (fig. 1). Tampoco habría de olvidarla la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Entre sus íntimos en esta institución, a Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca le cupo el honor de pronunciar una semblanza de Fernán

25. A partir del retrato tocada con cofia de encaje atada con un lazo al cuello que le había hecho Antonio Alonso Morgado y González (fig. 2).

Caballero en la Academia el 14 de junio de 1878, poco después de haberse cumplido un año del fallecimiento de aquélla<sup>26</sup>.

Referente fundamental en el estudio de la vida y obra de Fernán Caballero fue el fraile capuchino Fray Diego de Valencina (Valencina de la Concepción, 19 de enero de 1862–Sevilla, 14 de abril de 1950)<sup>27</sup>. Este franciscano, erudito polifacético, investigador de la documentación del Beato Fray Diego José de Cádiz en el archivo de la Orden en el sevillano Convento de Capuchinos, dedicó también una especial atención al estudio de la correspondencia de Fernán Caballero allí conservada. Buen conocedor de la vida y obra de la autora y editor de sus cartas<sup>28</sup>, en mayo de 1925 ingresó como numerario en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, precisamente con un discurso titulado «Fernán Caballero y sus obras». A partir de entonces, muchas de sus siguientes intervenciones académicas fueron dedicadas también a la obra y a la biografía de Fernán Caballero y de sus familiares<sup>29</sup>. A él se deben

---

26. Resultado fue la «Noticia biográfica» que apareció publicada ese mismo año como introducción a la edición póstuma de las relaciones *Estar de más y Magdalena: Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca*, ed., *Estar de más (relación) y Magdalena, obra inédita. Precedidas de una noticia biográfica*, Sevilla, Imp. de Gironés y Orduña, 1878, pp. I-LI.

27. De nombre de nacimiento Valentín de la Santísima Trinidad Polvillo Novoa.

28. *Cartas familiares de Fernán Caballero, coleccionadas y anotadas. Edición y notas a cargo de Fray Diego de Valencina*, Madrid, 1907, y *Cartas de Fernán Caballero*, edición a cargo de Fray Diego de Valencina, Madrid, ed. Hernando, 1919. Véase Jaime Galbarro García, «Fray Diego de Valencina y la actividad cultural de la capilla de San José», en Antonio Valiente Romero, coord., *Los capuchinos y la capilla de San José: un siglo de convivencia (1916-2016)*, Sevilla, Vitela, 2016, pp. 77-113.

29. Sobre la madre de Cecilia Böhl de Faber (13.03.1925); Lectura de «Cuadros de costumbres infantiles», de Fernán Caballero (16.04.1926); Lectura de «El congreso de los muchachos», de Fernán Caballero (30.04.1926); Discurso titulado «Más sobre Fernán Caballero. Su psicología» (28.05.1926):





Figura 2. Retrato de Fernán Caballero por A. Alonso Morgado.

también, tanto, en última instancia, la recuperación y edición de la obra inédita de Fernán Caballero titulada *Memorias de un mirlo superior y propagandista*, a lo que me referiré con detenimiento

---

Minervae Baeticae. *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 54 (1926), pp. 99-113.



más adelante; como la edición en el *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* de otro breve texto original de la autora: *El viaje de Mister John Bell*<sup>30</sup>.

Pero no fue Fray Diego de Valencina el único académico especialmente interesado en la figura de nuestra autora. Siguiendo su senda, el historiador Santiago Montoto de Sedas (Sevilla, 24 de abril de 1890-31 de octubre de 1973), académico de número de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras desde 1913 y correspondiente de la Real Academia de la Historia, fue editor de sucesivas entregas de cartas inéditas de Fernán Caballero<sup>31</sup>. Dejando al margen el anecdotario acríptico de un amigo estrecho de la escritora como fue el jesuita Padre Coloma<sup>32</sup>, se debe a Santiago Montoto la que puede considerarse la biografía clásica de ésta: *Fernán Caballero: algo más que una biografía*<sup>33</sup>. El legado documental de Montoto, hoy en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, contiene múltiples documentos de significación en relación con nuestra autora, algunos procedentes de Fray Diego de Valencina y con comentarios de éste<sup>34</sup>.

---

30. R. P. Fray Diego de Valencina, «El viaje de Mister John Bell, original de Fernán Caballero», *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 60 (1932), pp. 20-31; edición a partir del texto original que conservaba el propio Fray Diego más completa y fiel que la del padre Luis Coloma en *Recuerdos de Fernán Caballero*, Bilbao, 1910, pp. 355-366.

31. *Boletín de la Real Academia Española* XXXIV, 1954, pp. 383-414; XXXVI, 1956, pp. 29-64, pp. 227-254 y pp. 463-480; XXXVII, 1957, pp. 85-134 y pp. 299-308; LX, 1960, pp. 401-540. *Cartas inéditas de Fernán Caballero*, edición de Santiago Montoto, Madrid, ed. Aguirre Torre, 1961.

32. *Recuerdos de Fernán Caballero*, Bilbao, Corazón de Jesús (s. a.) [1910]. Véase, *e. g.*, Francisco Javier Herrero Saura, «El testimonio del padre Coloma sobre Fernán Caballero», *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. XLI, n° 1 (1964), pp. 40-50.

33. Sevilla, Gráficas del Sur, 1969.

34. Marta Palenque Sánchez, «Luis y Santiago Montoto», en Eduardo Peñalver Gómez, coord., *Fondos y procedencias: Bibliotecas en la Biblioteca de la*

Al hilo del interés suscitado por los estudios de Fray Diego de Valencina sobre Fernán Caballero, el por entonces académico-bibliotecario y posteriormente —desde 1951 a 1972— director de la Academia, José Sebastián y Bandarán, presentó públicamente en 1925 una iniciativa, de la que se hizo eco *El Correo de Andalucía* el 20 de mayo de ese año, para el traslado de los restos de Cecilia Böhl de Faber desde el cementerio de San Fernando de Sevilla al Panteón de Sevillanos Ilustres en la cripta de la Iglesia de la Anunciación; entendiéndose que la iniciativa al respecto debía corresponderle a la Academia. Sin embargo, esta pretensión sólo pudo hacerse realidad mucho más tarde, en mayo de 1999, gracias también a otro director de la Academia, Eduardo Ybarra Hidalgo, de ilustre familia emparentada con la de Cecilia Böhl de Faber<sup>35</sup>. Los actos que se celebraron con ocasión del traslado entonces de sus restos, organizados por la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, el Ayuntamiento y la Universidad de Sevilla, tuvieron lugar entre los días 11 y 15 de mayo de 1999. Primero se ofrecieron una serie de conferencias y lecturas poéticas, en las que intervino el propio Eduardo Ybarra Hidalgo sobre el tema: «Fernán Caballero en Sevilla». El 14 de mayo, los restos de Cecilia Böhl fueron exhumados y trasladados a la Academia, tras lo que el día 15 fueron depositados en el Panteón de Sevillanos Ilustres. De resultas de ello, la Academia conserva

---

*Universidad de Sevilla*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2013, pp. 377-387.

35. Puesto que Tomás Osborne Böhl de Faber, casado con Enriqueta Guezala Power, era padre de Emilia Osborne Guezala, quien contrajo matrimonio en la Iglesia Prioral del Puerto de Santa María el 31 de octubre de 1888 con el empresario y político sevillano Tomás Ybarra González (Sevilla, 16 de diciembre de 1847 - 20 de noviembre de 1916), éste por tercera vez (María Sierra Alonso, *La familia Ybarra, empresarios y políticos*, Sevilla, Muñoz Moya y Montraveta, 1992).



Figura 3. Lápida funeraria que tuvo la escritora en el cementerio de San Fernando de Sevilla (conservada en la sede de la RASBL).

entre su patrimonio también la lápida de la primitiva tumba de Cecilia Böhl de Faber en el cementerio de Sevilla<sup>36</sup> (fig. 3).

No es éste el único objeto personal de Cecilia Böhl de Faber que llegó a formar parte de los bienes patrimoniales de la Academia. Mucho antes del traslado de sus restos, el 25 de mayo de 1925, la Vizcondesa de la Fuente de Doña María, la jerezana María Ureta Lambarri, casada con Tomás de Rueda y Osborne, descendiente

---

36. Su texto dice: «R. I. † P. A. / Rogad a Dios en caridad por el alma / de la Sra. D<sup>a</sup>. Cecilia Böhl / de Faber y Larrea / (Fernán Caballero) / que falleció el 7 de abril de 1877 / a la edad de 80 años. / Sus desconsolados sobrinos le dedican / este recuerdo en memoria / de sus virtudes».

por vía materna de Aurora Böhl de Faber, la hermana de Cecilia<sup>37</sup>, le pidió su intercesión al fraile franciscano Fray Diego de Valencina para que fueran adquiridos por la Academia los siguientes muebles, retratos y papeles de la escritora<sup>38</sup>:

- 1.- Mesa-escritorio que usó hasta su muerte<sup>39</sup> (fig. 4).
- 2.- Crucifijo de marfil que tenía sobre la mesa (fig. 5).
- 3.- El sillón de su uso<sup>40</sup>.
- 4.- Una fotografía del gabinete de trabajo, tal como quedó el día de su muerte<sup>41</sup> (fig. 7).

---

37. Tomás de Rueda y Osborne, desde 1888 II Vizconde de la Fuente de Doña María (título concedido por Isabel II a su padre en 1856), era hijo segundo de Antonio de Rueda y Quintanilla de Mesa, VII marqués de Saltillo, I conde de Romeral y I vizconde de la Fuente de Doña María, y de su mujer Francisca Javiera Osborne Böhl de Faber. Esta última, la tercera hija de Aurora Böhl de Faber y Thomas Osborne y Mann, fue la primera propietaria a la muerte de su tía Cecilia del ejemplar autógrafo de las *Memorias de un mirlo*.

38. Inventario y descripción que aparece en el Libro de Actas de la RASBL: Acta de la Junta Ordinaria del viernes 7 de mayo de 1926. La propietaria planteaba para la transacción la cantidad de unas 3000 ptas. de entonces.

39. Este escritorio de caoba había sido legado por Cecilia Böhl de Faber a su sobrina Pancha Castro. Se trata de Francisca de Paula Castro y Ruiz del Arco (Sevilla, hacia 1816 - 5 de septiembre de 1905), hija de Francisco de Paula Castro y Navarro, caballero de la Orden de Alcántara, oficial de marina, y de Manuela Ruiz del Arco, cuñada de Cecilia. Casada con el gaditano Carlos Pareja y Alba, nacido en 1816, Presidente de la Sala de Audiencia de Manila.

40. No se ha conservado éste, pero sí los dos sillones plegables (fig. 6), que aparecen en la fotografía de su escritorio (véase nota siguiente).

41. Fotografía original del gabinete de trabajo de Fernán Caballero, tomada tras su fallecimiento el 7 de abril de 1877 y conservada en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, que permite reconocer el despacho de la escritora en su casa de la calle Juan de Burgos nº 14 de Sevilla (hoy calle de Fernán Caballero). Una reproducción de ésta fue dibujada por A. Badillo, grabada por A. Carretero y publicada en el nº 37 de *La Ilustración católica* el 7 de abril de 1880 (fig. 8).



Figura 4. Escritorio de Fernán Caballero (RASBL).

5.- El autógrafo completo de la obra inédita «Memorias de un mirlo superior y propagandista», con ilustraciones hechas con lápiz probablemente por D. Antonio Arrom, marido de Fernán<sup>42</sup> (fig. 9).

6.- Dos retratos, miniaturas, pintados sobre marfil primorosamente. En uno está Fernán tocando el arpa, vestida con muy original indumentaria<sup>43</sup> (fig. 10).

7.- Otro retrato hecho con pluma firmado por Maurice Leloir. Es el último retrato de Fernán, hecho poco antes de su muerte<sup>44</sup> (fig. 11).

8.- Dos cartas de Fernán a D. Antonio de Rueda, Marqués de Saltillo.

9.- Un devocionario autógrafo de la madre de Fernán Caballero, con expresiva dedicatoria de su hija (fig. 12) y

10.- Otro devocionario impreso dedicado a Fernán por la célebre poetisa D<sup>a</sup> Gertrudis Gómez de Avellaneda.

---

42. Manuscrito de la autora con ilustraciones de su marido, Antonio Arrom y Morales de Ayala. Escrito hacia 1855.

43. Identificado así erróneamente. Se trata de una imagen de Santa Cecilia, patrona de la música, tocando el arpa.

44. Grabado encargado por Antoine de Latour, secretario de los Montpensier, a Maurice Leloir y realizado a partir de una fotografía de la escritora que conservaba el duque Antonio de Orleans.

Finalmente, tras mucha insistencia de la vendedora para que se llevase a cabo la operación y a instancias del propio Fray Diego de Valencina, se planteó el tema de la compra en la Junta de la Academia del viernes 7 de mayo de 1926, en la que se expusieron todas las gestiones que se habían llevado a cabo al respecto. Como resultado, se acordó autorizar al director, a la sazón Jerónimo Armario Rosado, para que se llevara a cabo la adquisición de los bienes personales de Cecilia Böhl de Faber reseñados, que desde el año 1926 forman parte del patrimonio de la Academia, bien con el producto de la fiesta literaria que al efecto se celebrara, bien con los ingresos que pudieran obtenerse de la edición de la novela inédita antes mencionada. También se le facultó al director para que fijara las condiciones de la edición de las *Memorias de un mirlo* con el editor y para que fuera preparando una

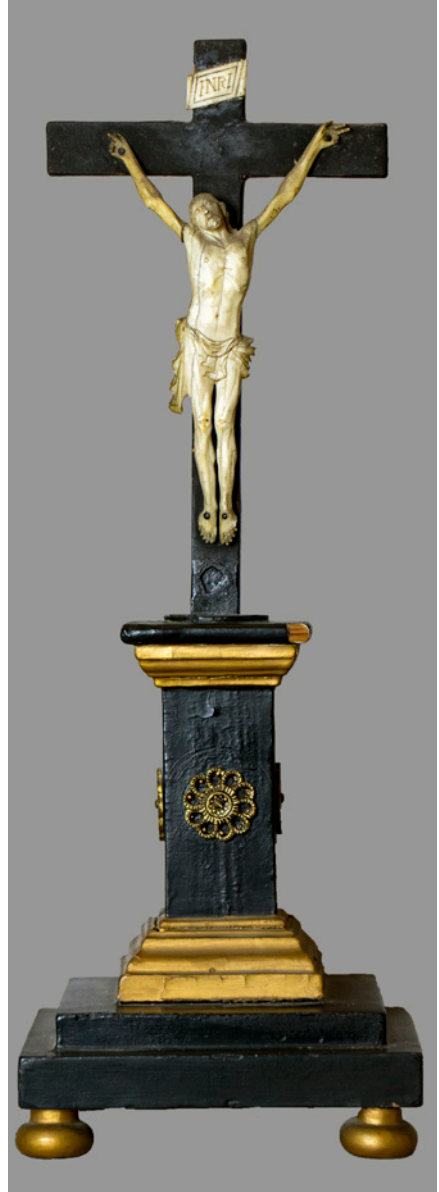


Figura 5. Crucifijo propiedad de la escritora (RASBL).



Figura 6. Sillón de Cecilia Böhl de Faber (RASBL).

fiesta literaria en honor de Fernán Caballero<sup>45</sup>.

Por su relevancia e interés social, estos objetos, junto con diecisiete ejemplares de obras de Fernán Caballero<sup>46</sup>, todos ellos propiedad de la Academia, a petición de la dirección de la Exposición Iberoamericana de 1929, fueron cedidos a ésta para que fueran expuestos en la Sección de Historia de Sevilla, en la Plaza de España<sup>47</sup>. Tras la clausura de la Exposición, el 21 de junio de 1930, al no ser devueltos estos bienes,

tuvieron que ser reclamados, solicitando por su parte la organización del evento que pudiesen seguir expuestos hasta el definitivo cierre de la Sección. Si bien algunos de estos objetos se han

45. Si bien la edición del libro fue ofrecida inicialmente a la imprenta de Antonio Izquierdo y Sobrino, éste fue finalmente editado por la Tipografía de Gironés de Sevilla en 1926 con prólogo de Fray Diego de Valencina: Fernán Caballero, *Memorias de un mirlo superior y propagandista*, Sevilla, 1926. También Fray Diego de Valencina, «Prólogo de la obra inédita de Fernán Caballero «Memorias de un mirlo superior y propagandista», Minervae Baeticae. *Boletín de la Real academia Sevillana de Buenas Letras* 55-56 (1926), pp. 1-9.

46. En concreto, *La estrella de Vandalia*, *Cuentos andaluces*, *Una en otra*, *Poesías religiosas*, *Cuentos infantiles*, *Refranero del campo*, *La familia de Alvarada*, *Más honor que honores*, *Vulgaridad y nobleza*, *Relaciones*, *Cartas de Fernán Caballero por Fr. Diego de Valencina*, *Cosa cumplida*, *Lágrimas*, *Elia*, *Epistolario*, *Obras completas y Poesías populares*.

47. En el ala norte de la Plaza de España, tras la Puerta de Aragón.





Figura 7. Fotografía original del gabinete de Fernán Caballero el día de su muerte el 7 de abril de 1877 (RASBL).



Figura 8. Grabado de A. Carretero, a partir del dibujo que hizo A. Badillo de la fotografía anterior, publicado en el nº 37 de *La Ilustración católica* el 7 de abril de 1880.





40 Figura 9A. Ilustración de Antonio Arrom, marido de Cecilia Böhl de Faber, para el original del libro *Memorias de un mirlo superior y propagandista* (RASBL).

2

A los Pajaros venideros.

Por estas mis memorias, veras  
con asombro é indignacion, lector  
alado, los padecimientos y vejaciones  
q<sup>e</sup> han cabido en suerte, a un mirlo  
superior, tan inapreciado como  
incomprendido, por sus ingratos  
contemporaneos, <sup>los</sup> q<sup>e</sup> han tenido ojos  
p<sup>er</sup> no ver, y alas p<sup>er</sup> no volar. -

Oros venideros, leed, y juzgad. - Se-  
reis como ha premiado la vil grey  
volátil, los meritos de un mirlo  
dotado de sentimientos exquisitos  
axe-manitarios, q<sup>e</sup> ha querido ser  
el regenerador de la especie em-  
plumada, y q<sup>e</sup> no ha logrado por  
fruto de sus nobles tareas, sino, el  
q<sup>e</sup> no le hacen caso, q<sup>e</sup> es el mas  
arrel de los martirios p<sup>er</sup> un pajarero  
superior.

Figura 9B. Página del original de *Memorias de un mirlo superior y propagandista*, de Fernán Caballero (RASBL).





Figura 10. Cuadro de Santa Cecilia, patrona de Cecilia Böhl de Faber, que fue propiedad de ésta (RABL).

ido perdiendo en el ínterin, debido a las vicisitudes de la colección y a los traslados de sede de la Academia<sup>48</sup>, milagrosamente se ha

---

48. Los objetos que se han perdido son el sillón de Fernán Caballero, uno de los dos retratos miniatura pintados sobre marfil, las dos cartas de la escritora a Antonio de Rueda, Marqués de Saltillo, el devocionario impreso dedicado por Gertrudis Gómez de Avellaneda, así como muchos de los libros descritos en la entrega a la Exposición Iberoamericana.



Figura 11. Retrato a pluma de Fernán Caballero, realizado por Maurice Leloir, último conservado de la escritora (RASBL).

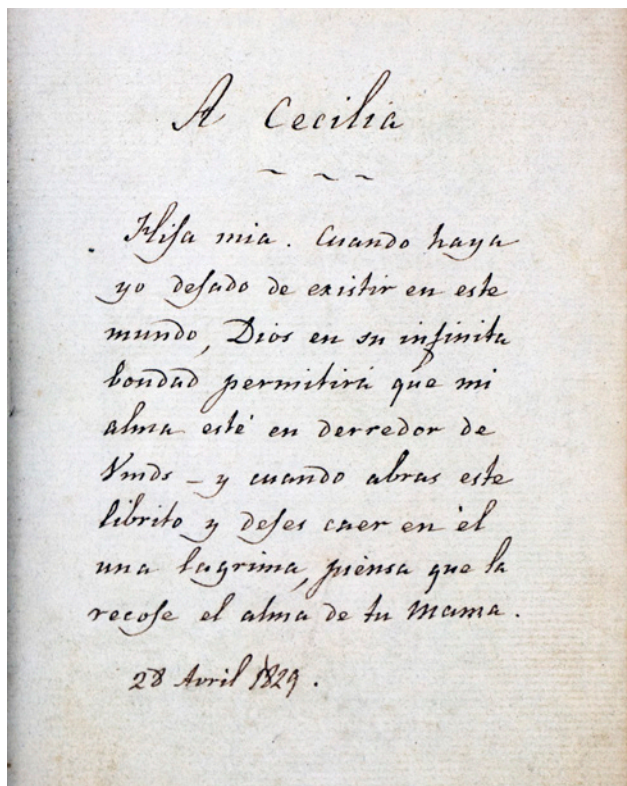


Figura 12.  
Dedicatoria  
autégrafa  
de Frasquita  
Larrea en el  
devocionario que  
regaló a su hija  
Cecilia Böhl de  
Faber (RASBL).

conservado la mayoría, a los que hay que sumar un buen número de ediciones de obras de Fernán Caballero<sup>49</sup>.

---

49. El manuscrito de *Memorias de un mirlo superior y propagandista*, con ilustraciones de su marido, Antonio Arrom y Morales de Ayala, escrito hacia 1855; *La familia de Alvareda. Novela original de costumbres populares* (Madrid, Establecimiento tipográfico de Mellado, 1856); *Una en otra. Con mal o con bien, a los tuyos te ten* de las *Obras completas de Fernán Caballero* (Madrid, Establecimiento tipográfico de Mellado, 1856); *Deudas pagadas. Cuadro de costumbres populares de actualidad*. Escrito para su amigo y favorecedor el Excmo. Sr. D. Antonio de Latour (Madrid, Imprenta de M. Tello, 1860); *Une croisade au XIX<sup>e</sup> siècle. Les dettes acquittées. Tableau de moeurs populaires*. Nouvelle de Fernan Caballero traduite



Pasados cuarenta años, en la Junta ordinaria de la Academia celebrada el 27 de junio de 1969, en la que entonces era su sede en el Museo Provincial de Bellas Artes, siendo director Don José Sebastián y Bandarán, éste dio cuenta del legado recibido de D. Leandro Díaz de Urmeneta, a la muerte y por voluntad de éste e intermediación de su viuda, compuesto por una vitrina que guardaba el atril que usó la escritora Cecilia Böhl de Faber (fig. 13), un retrato al óleo de la escritora en su juventud (fig. 14), de autor desconocido, así como, también de autoría ignota,



Figura 13. Atril que perteneció a Fernán Caballero donado a la Academia por Leandro Díaz de Urmeneta (RASBL).

de l'espagnol avec une introduction par Antoine de Latour (París, Charles Douniol, libraire-éditeur, 1860); así como dos de los volúmenes de sus obras en la «Colección de escritores castellanos. Novelistas» de Rivadeneyra: Fernán Caballero: *Obras completas*. José María Asensio, «Fernán Caballero y la novela contemporánea». *Novelas I. La familia de Alvareda*; y *Obras completas. Novelas II. La Gaviota* (Madrid, Establecimiento tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1895).

También posee la Academia un ejemplar de la edición original de *El Alcázar de Sevilla* de Fernán Caballero (Sevilla, Imprenta de Manuel P. Salvador, 1867), con el *exlibris* de su propietario, el naturalista, antropólogo y etnógrafo Francisco de las Barras de Aragón (28 de octubre de 1869–19 de octubre de 1955), Licenciado en Derecho y Doctor en Ciencias Naturales, Académico de Número de la RASBL, de la que fue Vicedirector hasta su muerte, Presidente del Ateneo, Vicerrector de la Universidad de Sevilla y alcalde de esta ciudad en 1918.



Figura 14. Retrato de juventud de Cecilia Böhl de Faber (autor desconocido, legado de Leandro Díaz de Urmeneta, RASBL).

sendos retratos al óleo de los escritores Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca (fig. 15), José María Fernández Espino (fig. 16), Juan José Bueno Le Roux (fig. 17), Francisco Rodríguez Zapata (fig. 18)



Figura 15. Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca (legado Leandro Díaz de Urmeneta, RASBL).



Figura 16. José María Fernández Espino (legado Leandro Díaz de Urmeneta, RASBL).



Figura 17. Juan José Bueno Le Roux (legado Leandro Díaz de Urmeneta, RASBL).



Figura 18. Francisco Rodríguez Zapata (legado Leandro Díaz de Urmeneta, RASBL).





Figura 19. Juan Fastenrath (legado Leandro Díaz de Urmeneta, RASBL).

y Juan Fastenrath (fig. 19), todos ellos académicos de Buenas Letras y próximos a Fernán Caballero<sup>50</sup>.

Por diferentes vías se han ido sumando al patrimonio de la Academia, entre otros objetos vinculados a Cecilia Böhl de Faber, un grabado con una reproducción del retrato de su padre, Johann Nikolaus Böhl von Faber (fig. 20); o la fotografía dedicada de forma autógrafa a Cecilia Böhl de Arrom<sup>51</sup> por María Isabel de

Orleans y Borbón (Sevilla 21 de septiembre de 1848-Villamanrique de la Condesa 23 de abril de 1919), infanta de España y condesa de

---

50. Libro de Actas de la RASBL: Acta de la Junta Ordinaria del viernes 17 de junio de 1969. Los tres primeros ya han sido citados con antelación. El sacerdote y literato Francisco Rodríguez Zapata (Alanís, Sevilla, 4 de octubre de 1813-Sevilla, 14 de agosto de 1889), discípulo de Alberto Lista, racionero de la Colegiata de Olivares, fue académico numerario desde 1841 hasta su fallecimiento en 1889. El hispanista Juan Fastenrath (Remscheid, 3 de mayo de 1839-Colonia, 16 de mayo de 1908) fue académico correspondiente, como residente en Colonia, desde junio de 1869. Abogado, estudioso y traductor al alemán de la literatura española, coincidía con Juan Nicolás Böhl de Faber en su entusiasmo por Calderón de la Barca (compartido también por el citado Juan José Bueno y Le Roux), al que dedicó dos estudios (Johann Fastenrath, *Calderon de la Barca. Festgabe zur Feier seines 200jährigen Tödestages*, Leipzig, Wilhelm Friedrich Verlag, 1881, y, como segunda parte de la obra anterior, Johann Fastenrath, *Calderon in Spanien. Zur Erinnerung an die Madrider Calderon Feier 1881*, Leipzig, Wilhelm Friedrich Verlag, 1882).

51. Nombre personal que seguía usando la escritora incluso tras la muerte de su tercer marido.

París, hija primogénita de los Duques de Montpensier, ejecutado en el estudio fotográfico de J.J.E.P. Mayall en la londinense Regent Street, con ocasión de su boda el 30 de mayo de 1864 en Kingston upon Thames (Condado de Surrey, Gran Bretaña) con su primo, Luis Felipe de Orleans y de Mecklemburgo Schwerin, conde de París y pretendiente al trono francés como Felipe VII (figs. 21A y 21B). Todo este conjunto de objetos personales de la escritora formó parte de la Exposición ofrecida al público con carácter excepcional en las salas de la biblioteca de la Institución entre el 29 de septiembre y el 19 de octubre de 2022 (fig. 22).



Figura 20. Retrato grabado de Juan Nicolás Böhl de Faber (RASBL).

La biblioteca de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras en su riquísimo inventario cuenta con 38 volúmenes de la colección *Bell's Edition, The Poets of Great Britain. Complete from Chaucer to Churchill*, en octavo, encuadernados en pasta española con hierros dorados en el lomo<sup>52</sup> (fig. 23). En la guarda final de uno de estos ejemplares, al reverso de la cubierta posterior, concretamente en el Volumen II de *The Poetical Works of Cha. Churchill, in*

52. Apollo Press Ed., Second Edition, Edimburgo 1779-1788. Signaturas de la biblioteca de la RASBL FA1093 a FA1130.



Figura 21A. Anverso

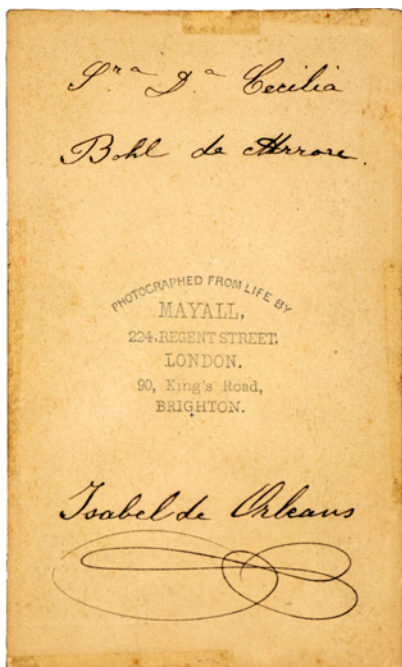


Figura 21B. Anverso

Fotografía dedicada por Isabel de Orleans, hija de los Duques de Montpensier, infanta de España y Condesa de París, con motivo de su boda, a Cecilia Böhl de Arrom (RASBL).

*three volumes, with the Life of the Autor*<sup>53</sup> (fig. 24), el Dr. John Stone<sup>54</sup> encontró el 1 de febrero de 2023 el nombre de N. Böhl, el padre de Fernán Caballero, escrito a lápiz (fig. 25). Aunque sin certificación, dado que ningún otro libro de esta colección de la Academia contiene similar notación manuscrita, es verosímil que toda la

53. Edimburgo, Apollo Press, by the Martins, 1783. Signatura de la biblioteca de la RASBL FA1106.

54. Serra Hunter Fellow en el Departamento de Lenguas y Literatura Modernas y de Estudios Ingleses de la Universidad de Barcelona.



Figura 22. Una de las salas de la Exposición dedicada a Fernán Caballero en la Biblioteca de la RASBL (29 de septiembre al 19 de octubre de 2022).

serie deba adscribirse originalmente a la magnífica biblioteca de Johann Nikolaus Böhl<sup>55</sup>. La Academia no conserva ninguna referencia sobre la recepción de este legado, que debió pasar por la propia Cecilia Böhl de Faber como propietaria por herencia de su padre<sup>56</sup>.

55. Éste dominaba el inglés desde que el verano de 1784 fuera enviado a Andover para ampliar estudios.

56. La biblioteca de Juan Nicolás Böhl de Faber constaba, a su muerte en 1836, de 1629 volúmenes.

Sobre la cláusula del testamento de Juan Nicolás Böhl que expresa la voluntad de que sus libros españoles sean donados a la biblioteca pública de la ciudad de Hamburgo, la intervención del cónsul de esta ciudad en Cádiz, Enrique Ellerman, la resistencia de su familia a la enajenación y la actuación a este respecto de su yerno y albacea testamentario Thomas Osborne Mann,



Figura 23. *Bell's Edition. The Poets of Great Britain*, 38 volúmenes (RASBL).

Esta presunción queda reforzada por el uso que Fernán Caballero hizo del nombre del famoso editor e impresor John Bell (1745-1831),

así como sobre la venta final en 1849 de una selección de sus libros y manuscritos españoles de los siglos XIV al XVII a la Biblioteca Nacional de España, con la intermediación de Juan Eugenio Hartzenbusch, véase Jaime Moll, «Tres volúmenes de pliegos sueltos de la biblioteca de Juan Nicolás Böhl de Faber», *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo XLVIII, cuaderno CLXXXIII (enero-abril 1963), pp. 285-308; Klaus Wagner, «Preocupaciones bibliográficas de Juan Nicolás Böhl de Faber (a propósito de dos cartas desconocidas del literato alemán)», *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas* 1 (1982), pp. 209-217; Manuel Ravina Martín, «Bartolomé José Gallardo y la biblioteca de Juan Nicolás Böhl de Faber», en Daniel Muñoz Sempere y Beatriz Sánchez Hita, coords., *La razón polémica: estudios sobre Bartolomé José Gallardo*, Cádiz, Excmo. Ayuntamiento de Cádiz (col. Biblioteca de las Cortes de Cádiz nº 3), 2004, Capítulo XVII, pp. 509-528; y Santiago Saborido Piñero, «La biblioteca Böhl de Faber. El expediente de su compra en el Gobierno Civil (1837-1845)», *Archivo Histórico Provincial de Cádiz, El documento destacado*, Cádiz, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, enero-febrero de 2019.

En el listado de los libros entregados a la BNE, a partir del catálogo elaborado por el propio Böhl de Faber y revisado por Bartolomé José Gallardo, no aparece la edición de poetas de John Bell, que debieron quedar en manos de la familia Böhl Larrea (*Catálogo formado por D. B. J. Gallardo de los principales artículos que componían la selecta librería de D. J. Böhl de Faber; perteneciente hoy a la Biblioteca Nacional de Madrid. Copia hecha, enmendada y anotada por D. C. A. de la B.*, Madrid, 1862).



a quien se debe la citada edición de la colección de poesía inglesa<sup>57</sup>, para designar al protagonista y personaje de ficción de su obra *El viaje de Mister John Bell*<sup>58</sup>.

El importante protagonismo que ha asumido tradicionalmente la Academia en la conservación y difusión del legado y de la obra de Fernán Caballero, además de por lo descrito hasta ahora, queda claramente de manifiesto en los diversos homenajes que ha ido brindando a esta autora a lo largo del tiempo. El primero, como ya ha sido señalado, al cumplirse un año de su fallecimiento. El segundo, la «Fiesta Literaria»

que organizó la Academia el 24 de junio de 1926 en el Salón Murillo del Museo de Bellas Artes, sede por entonces de esta Corporación, bajo la presidencia del Infante Don Carlos de Borbón-Dos Sicilias<sup>59</sup>,



Figura 24. Portada de *The Poetical Works of Cha. Churchill*, vol II (RASBL).

57. Edimburgo, 109 volúmenes, primera edición 1777-1783.

58. *Vide supra*.

59. Don Carlos de Borbón Dos Sicilias (Gries am Brenner, Tirol, Austria, 10 de noviembre de 1870 - Sevilla, 11 de noviembre de 1949) estuvo casado primero con María de las Mercedes de Borbón y Habsburgo Lorena, fallecida en 1904, y luego, en segundas nupcias, en 1907 con Luisa de Orleans, hija de la princesa María Isabel de Orleans y Borbón (Sevilla, 21 de septiembre de 1848-Villamanrique, 23 de abril de 1919), hija ésta a su vez primogénita de los Duques de

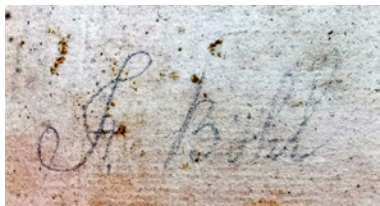


Figura 25. «N. Böhl» manuscrito a lápiz en la guarda posterior de la obra anterior (RASBL).

con asistencia de las máximas autoridades académicas, religiosas, civiles y militares (fig. 26). En esta sesión solemne<sup>60</sup>, además de intervenir el director de la Academia, el citado Jerónimo Armario, se leyeron algunos textos de Fernán Caballero y una poesía compuesta al efecto por

el académico José Muñoz San Román, concluyendo el acto con un discurso de Fray Diego de Valencina<sup>61</sup>. Un tercer homenaje fue celebrado en 1996, ya en la actual sede de la Academia en la Casa de los Pinelo, con ocasión del segundo centenario del nacimiento de Cecilia Böhl de Faber, en el que intervinieron el que era por entonces su director, Eduardo Ybarra Hidalgo, y los académicos Aquilino Duque Gimeno y José María Alberich Sotomayor<sup>62</sup>.

---

Montpensier, infanta de España y condesa de París por el matrimonio con su primo Felipe de Orleans (París, 24 de agosto de 1838–Surrey, 8 de septiembre de 1894), de la que la Academia conserva una fotografía dedicada personalmente por ésta a Cecilia Böhl de Faber (Figs. 21A y 21B, *supra*).

60. Donde se colocaron, a la derecha del estrado, un retrato de Fernán Caballero y sus enseres.

61. *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 54 (1926), pp. 83–85: «Fiesta literaria celebrada por esta Real Academia en honor de «Fernán Caballero»»; *ibid.*, pp. 87–92: Jerónimo Armario Rosado, «Razón del acto»; *ibid.*, pp. 95–96: José Muñoz San Román, «Homenaje a “Fernán Caballero” (poesía)»; *ibid.*, pp. 99–113: Fray Diego de Valencina, «Más sobre “Fernán Caballero”: su psicología».

62. Textos publicados en *Minervae Baeticae. Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras* 25, 1997: E. Ybarra Hidalgo, «Acto en homenaje a Fernán Caballero en el doscientos aniversario de su nacimiento. Presentación del Acto por el Sr. Director», pp. 141–144; José Alberich Sotomayor, «Ecos de Fernán Caballero en un escritor inglés», pp. 145–151; y Aquilino Duque Gimeno, «Fernán Caballero: la tradición y el paisaje», pp. 153–158.

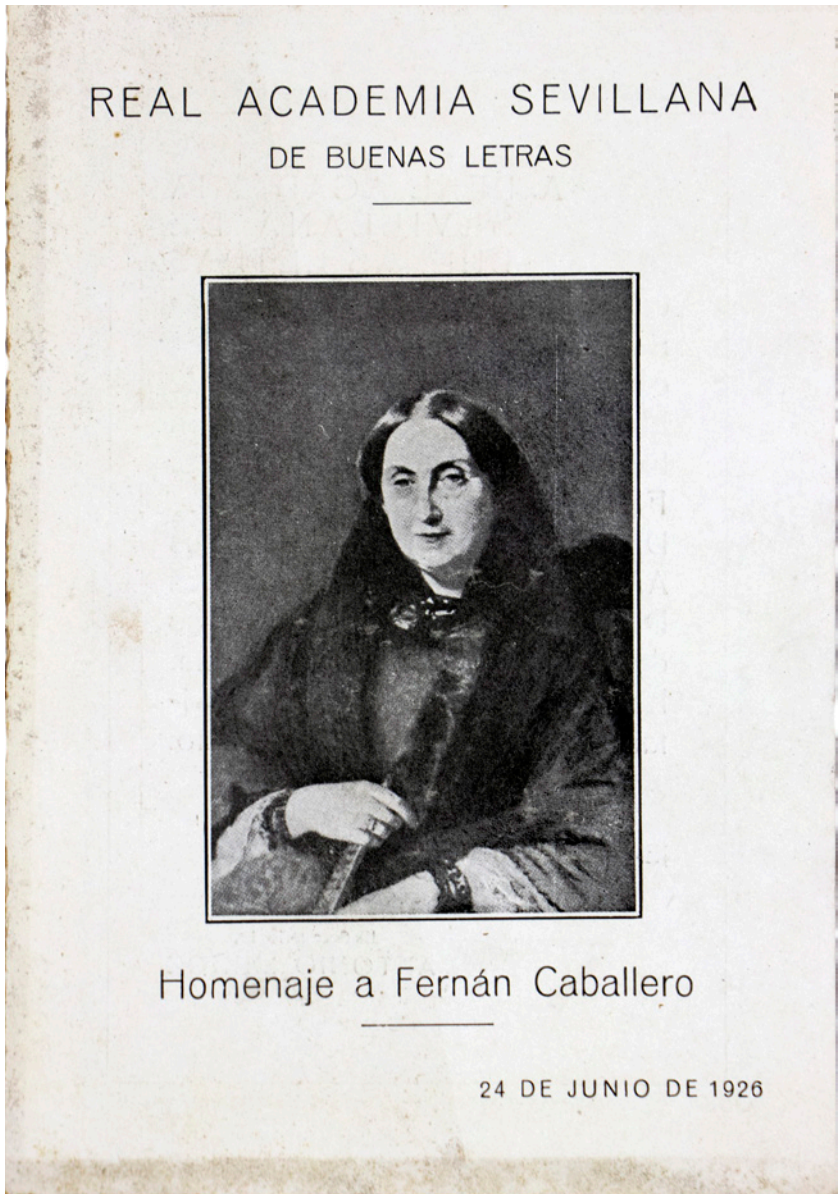


Figura 26. Cubierta del programa de la Fiesta Literaria celebrada por la RASBL en homenaje a Fernán Caballero el 24 de junio de 1926 (RASBL).





Figura 27. Clausura de las Jornadas «Fernán Caballero: la escritora y su tiempo». Los organizadores, Mercedes Comellas y Rogelio Reyes, junto con el Director de la Academia, Pablo Gutiérrez-Alviz (RASBL 19 de octubre de 2022).

Visto el tradicional papel de la Academia como adalid de Fernán Caballero, nada más natural que, tras recibir de Eva Díaz Pérez, por entonces Directora del Centro Andaluz de las Letras y que ahora nos honra con su pertenencia a la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, la propuesta de que esta Institución se adhiciese al homenaje a Cecilia Böhl de Faber-Fernán Caballero, nombrada «Autora del año 2022», y colaborase académicamente en esta efeméride, la Corporación se sumase de forma entusiasta y unánime, en cumplimiento de su compromiso como referente en los estudios humanísticos, punta de lanza en la recuperación y defensa del patrimonio y abanderada en el fomento y la difusión de la cultura. Resultado de ello fueron, tanto la Exposición dedicada a

la autora, presentada al público entre el 28 de septiembre y el 19 de octubre de 2022 en la biblioteca de la Academia, comisariada por Antonio Caballos Rufino y Mercedes Comellas Aguirrezábal<sup>63</sup>, como las Jornadas científicas tituladas *Fernán Caballero: la escritora y su tiempo*, celebradas los días 18 y 19 de octubre de 2022 en el Salón de Actos de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, organizadas por esta Institución conjuntamente con el Centro Andaluz de las Letras y coordinadas por Rogelio Reyes Cano y Mercedes Comellas Aguirrezábal, los textos de cuyas intervenciones componen este volumen (fig. 27).

---

63. Integrada por piezas patrimonio de esta Institución que, bien fueron propiedad de la escritora, bien están relacionadas con ésta y su entorno: manuscritos, documentos, retratos e imágenes, la lápida de su primera sepultura, así como algunas de sus obras y piezas del mobiliario que formaban parte de su despacho.

Se terminó de imprimir este libro el 30 de octubre de 2023, cuando se cumplen 270 años de aquél día en que esta Real Academia Sevillana de Buenas Letras hizo su solemne presentación pública en la «Sala Cantarera» de los Reales Alcázares de Sevilla con una disertación de su director, Luis Germán y Ribón, sobre «Las utilidades que resultan de los cuerpos académicos», con el propósito mantenido, hoy como entonces, de ser «centro de donde irradiase la luz del saber, en honra y provecho de las ciencias y de las letras patrias»



## Papeles de la Academia Nº 2

### RASBL

En un lugar silencioso y casi en penumbra de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras descubrimos una niebla del pasado, un aroma de libros escritos en tardes de hace siglos. Quizás es posible oír el rasgurar de una pluma, una página pasada con lentitud, los pasos de alguien que busca un libro en la biblioteca. Y, forzando las ficciones librescas, podríamos ver a una mujer que escribe en silencio. Es Cecilia Böhl de Faber, la escritora que firmó con el seudónimo Fernán Caballero, rodeada de papeles, libros, cartas y devocionarios. De vez en cuando observa el crucifijo de marfil que permanece en el escritorio de caoba que usó hasta su muerte un día de lluvia de abril de 1877.

Este libro gira en torno a una autora que fue eje clave de la historia literaria española del siglo XIX, cuya existencia se debatió entre sus aspiraciones literarias y su deber moralista. Su objetivo es ahondar en la vida de Cecilia Böhl de Faber y la obra de Fernán Caballero con una mirada contemporánea ajena a los tópicos que en ocasiones han eclipsado la fuerza creadora e innovadora de esta escritora poliédrica y contradictoria. La lectura de estas páginas sumergirá al lector en la historia asombrosa de esta mujer compleja, ese “gran calamar andaluz”, como la definió en acertada metáfora José Fernández Montesinos. Y es que pocos como ella supieron camuflarse con tanta habilidad en su propia tinta.



REAL ACADEMIA  
SEVILLANA DE  
BUENAS LETRAS



ICAS

Instituto de la Cultura  
y las Artes de Sevilla

NO8DO  
AYUNTAMIENTO  
DE SEVILLA